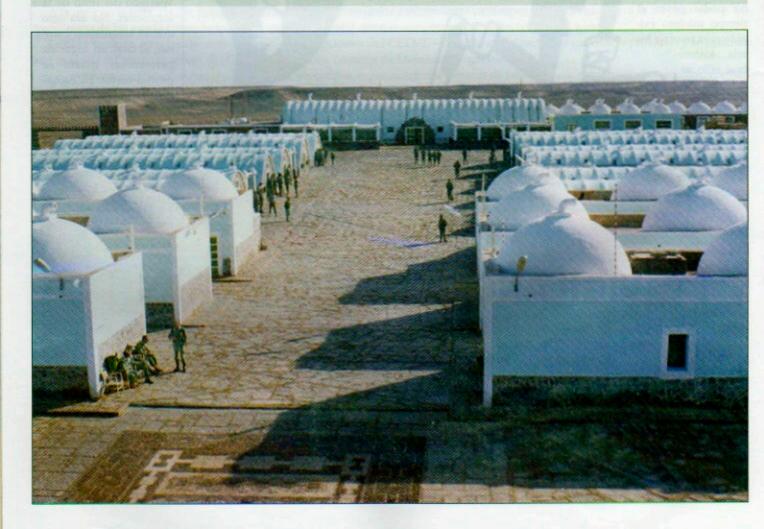


30 ANIVERSARIO DE LA SALIDA DE LA VII BANDERA DE SIMARA

D. Francisco García Velo Coronel de Infanteria

El día 27 de noviembre se cumplieron treinta años de la salida de la VII Bandera, la de Valenzuela, de su acuartelamiento sahariano de Smara. «En cumplimiento de ordenes recibidas, la Bandera emprende la marcha hacia la plaza de Aaiun». Así comenzaba la última orden del Teniente Coronel Jefe de la Bandera D. José Tapia Aguirrebengoa, leída a sus legionarios momentos antes de ordenar «motores en marcha». Una vez más La Legión y en concreto su VII Bandera, hacia honor al Credo Legionario y «cumpliendo con su deber», abandonaba un acuartelamiento en «que durante tantos años había forjado su espíritu y acreditado su disciplina»

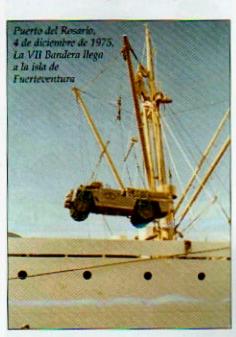




COLABORACIONES

a vinculación definitiva de la VII de Valenzuela con Smara comienza en Jel año 1.964 cuando el Coronel Jefe del Tercio «D. Juan de Austria» decide dejar como guarnición fija a esta Bandera, evitando de esta forma las rotaciones que hasta entonces se realizaba con la VIII por periodos de ocho meses. Es el teniente coronel D. Víctor Lago Román el jefe que le da un gran impulso al acuartelamiento, modelo en su diseño y estructuración. Cabe destacar que cada compañía tenía su cocina propia y menús diferenciados, entrando en una competencia sana para lograr una mejor alimentación.

La víspera de la marcha todos los cuadros de mando de la Bandera la pasamos en las posiciones que rodeaban a la ciudad, viendo y oyendo el cañoneo sobre la Saguia el Hamra y observando la salida masiva de los nativos hacia lugares más seguros.



Pero todo esto queda en el libro de los recuerdos. Ese 27 de noviembre y cuando en Madrid se procedía a la proclamación de D. Juan Carlos I cómo Rey de España, la columna de la VII, recorría los 222 Km de su última marcha en el Sahara Español. A las ocho horas formaban los legionarios. Un pelotón de la 1º compañía fue designado para rendir honores en el momento de arriar definitivamente la Enseña Nacional. A continuación se procedió a la lectura de la última orden del teniente coronel en ese acuartelamiento.



En los semblantes de los legionarios no se podía disimular el disgusto por la marcha. Se entonaban los himnos legionarios y por última vez en Smara, vivas a España, al Rey, a La Legión y a la VII Bandera.

A las 8,45, el cornetín vibraba con la contraseña legionaria y se daba la orden de partir. Cuando el último vehículo enfilaba la pista de El Aaiun, desde un helicóptero se lanzaba al aire la consigna: «Susana vuelve a casa». En algún lugar no muy lejano y con otro acento se respondía: «Buen viaje Susana». La salida de la VII de su acuartelamiento ponía fin a la «Operación Golondrina» y a muchos años de «sufrimiento y dureza» en aquel sector. El coronel D'Limi de las Fuerzas Armadas

Reales de Marruecos tomaba el relevo.

Sobre las 17 horas se alcanzaba la plaza de El Aaiun. Los componentes de la Bandera éramos alojados en el antiguo cuartel de los paracaidistas, a la espera de alcanzar nuestro nuevo destino. La Isla de Fuerteventura y su capital Puerto del Rosario recibieron, el 4 de diciembre, al buque «Ciudad de Formentera» con un fuerte aguacero. Allí empezaba una nueva singladura: «Nos aguardan nuevos afanes y honrosas misiones a la altura de los que a La Legión corresponde y donde habrá sobrada ocasión de cumplir nuestro Credo. Os exhorto a manteneros en la línea que tanto prestigio ha proporcionado a esta Unidad y en la seguridad de que así lo haréis».

